

La Catedral de Maracay, en Venezuela. Breve reseña de su historia e intervenciones

ARQ. ORLANDO ARAQUE

*Arquitecto Coordinador de la Comisión de Bienes Culturales de la Diócesis de Maracay
(Venezuela)*

La ciudad de Maracay, capital del estado Aragua esta situada en la zona centro norte de Venezuela, junto al Lago de Valencia, a unos 100 km al oeste de Caracas. Durante el siglo XVI se establecieron en el lugar que hoy ocupa la ciudad varias haciendas que se dedicaban principalmente al cultivo del añil, siendo hacia finales de ese siglo cuando se conforma un pequeño poblado.

Maracay no tuvo un acto fundacional propiamente dicho ni un fundador. Sin embargo, dado que el 5 de marzo del año 1701, por una petición que los vecinos le hicieron al entonces Obispo de Caracas, Don Diego de Baños y Sotomayor, fue elevada a la categoría de parroquia eclesiástica, se ha tomado esa fecha como la de su fundación .

Ya para ese entonces, en unos terrenos donados por el Marqués de Mijares, que abarcaban tres manzanas hacia el este, había empezado a construirse el templo, en la intersección de la calle Real y la calle de la plaza, bajo la advocación de San José, seguramente de manera muy modesta, teniendo en cuenta la descripción que hace el Obispo Mariano Martí, muchos años después, en su visita realizada el 12 de junio de 1782: "fabricada de obra limpia; por ahora, es de una sola nave, pero está en disposición de poderse hacer tres de una sola vez, pues están hechos los pilares y los arcos y están cercados de tapias y adobes. La capilla mayor o presbiterio, que es bastante capaz, es de una media naranja o cimborio, con unas ventanitas que, desde abajo, parecen de cuatro palmos y están hermosas entre la cornisa y las molduras. Tiene una puerta a cada lado, a más de la principal y un buen cementerio frente a la Iglesia al lado de la Epístola, por cuya puerta colateral se entra y también por otra de la plaza...

La iglesia fué poco a poco completándose con los años, así como también fue perdiendo sus terrenos adyacentes y su cementerio. Por un grabado existente, que data de 1878, podemos concluir que ya para esa época presentaba su aspecto actual, en cuanto a su planta y fachadas. La iglesia, desde entonces, cuenta con tres naves dispuestas en sentido este-oeste. Además mantiene el presbiterio colonial, y las capillas laterales del Evangelio, hacia el norte, que daba a la calle Real, y de la Epístola, hacia el sur, que daba al cementerio. Adyacentes a la nave lateral correspondiente a la Epístola se construyeron cinco capillas secundarias, de las cuales en la primera, del lado de la fachada principal, se construyó posteriormente la torre del campanario y se ubicó el bautisterio en su planta baja.

La fachada concluía durante el siglo XVIII, y que da a la plaza original del pueblo, hoy Plaza Girardot, posee tres cuerpos y un sinuoso frontispicio barroco. En el cuerpo inferior posee los tres accesos a las naves respectivas en tres vanos enmarcados por pilastras de fuste liso. En el segundo cuerpo se repiten tres vanos, pero éstos corresponden a tres ventanas que dan al coro. En el tercer cuerpo se repite el orden de los otros dos, pero esta vez los vanos corresponden a tres hornacinas con arcos polilobulados. Este tercer cuerpo posee un remate superior con una hornacina adicional en el centro, que remata la composición. Los cuerpos se relacionan por cornisas dobles decoradas por triglifos.

La torre de campanario es también de tres cuerpos, relacionados con dobles cornisas y pilastras en sus esquinas y remata con una cúpula de media naranja que está coronada con la imagen en mampostería del patrono San José. Los paños de pared en los cuerpos tanto de la fachada como de la torre estaban decorados, adicionalmente, por molduras que, a manera de cintillos, bordeaban las ventanas y hornacinas.

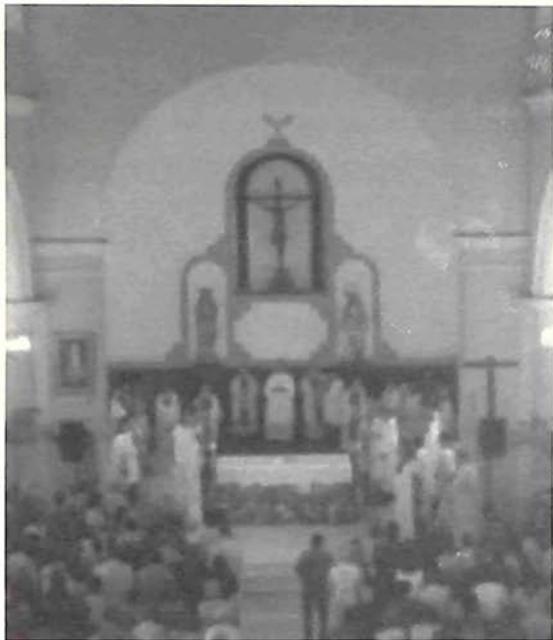
La fachada norte, que daba a la Antigua calle Real, hoy Avenida Bolívar, posee un frontón en su acceso lateral donde puede leerse una inscripción con la fecha "Noviembre MDCCXLIII", que seguramente corresponde a una fecha conmemorativa pues para entonces esa nave no había sido construída. En fotos que datan de mediados del siglo XX pueden observarse la existencia de un óculo sobre esta

fachada, además de los contrafuertes que seguramente fueron incorporados posteriormente, los cuales no corresponden a los ejes estructurales de las columnas de la nave primigenia.

El elemento correspondiente a la sacristía, de dos pisos, se ubica en la parte posterior del presbiterio. Suponemos que el sector central del mismo es el original colonial y que luego fué ampliado al construir las naves laterales. En las fotos de mediados del siglo XX se observan cuatro ventanas en su cuerpo superior. Actualmente existen solo dos, una de las cuales corresponde a un salón y la otra a un vitral de la capilla del Evangelio.

En cuanto a su diseño interior y bienes muebles, no se conocen mayores datos de sus elementos originales, aparte de los descritos en la visita del Obispo Mariano Martí. Este no describe retablos de madera,

pero la tradición oral de la ciudad indica que durante el incendio de los años 40 del siglo XX se perdieron los que para el momento existían. Luego de esa pérdida, el padre López Aveledo y el padre Hilario Cabrera, quien lo sustituyó y fue su párroco hasta mediados de la década de los 50, incorporaron a la Catedral un diseño interior Nuevo. Los pisos fueron cambiados por baldosas de mármol de un rico diseño, al igual que fueron instalados varios elementos del mismo material, y con un diseño gótico, tales como el púlpito, la pila bautismal y las balaustradas que separaban el presbiterio, las



*Vista interior de la Catedral.
Notese pintura provisional de retablo
en presbiterio. 2003.*

capillas laterales y las secundarias del espacio de la asamblea. Además fue ubicado un hermoso retablo de mármol en el presbiterio, también de estilo gótico, y lámparas de vidrio esmerilado y motivos florales que colgaban de los tensores metálicos en medio de las naves. No se sabe cuándo fueron sustituidos los tensores de madera.

La Iglesia de San José, Catedral de Maracay ha sido objeto de varias intervenciones a lo largo de su historia. Los primeros trabajos de reparación que se conocen datan del año 1866. Tiempo después, en el año 1891, el Ministerio de Obras Públicas ordenó reconstruir sus techos y, a raíz de un terremoto ocurrido en el año



Durante el estudio de la fachada norte, cuando se descubrió el óculo preexistente. 2002.

1900, el padre López Aveledo, quien sería su párroco hasta mediados del siglo XX, emprende nuevos trabajos en 1901. Luego ocurrió un incendio durante los años 40, que destruyó parte del techo y los retablos de madera existentes para la época, por lo que fue objeto de nuevas intervenciones. Posteriormente,

como consecuencia de la creación de la Diócesis de Maracay, en el año 1958, y de su declaratoria como Monumento Histórico Nacional, el 2 de agosto de 1960, se planifican nuevos trabajos, que se ejecutan a comienzo de la década de los 60, los cuales fueron poco documentados.

A comienzo de los 80, el Ministerio del Desarrollo Urbano realizó una nueva intervención que se considera de las más significativas para la memoria del monumento, pues en ésta el techo fue cambiado en su totalidad, tanto sus materiales existentes, pues fue sustituida la caña amarga y tejas antiguas por tablas de madera y tejas nuevas, como en su forma, pues la iglesia pasó de poseer tres naves cubiertas con tres techos a dos aguas, uno por nave, a un solo

techo de dos aguas que ahora cubre las tres naves, el cual se construyó a una altura superior a los existentes. Por este cambio fueron complementados los muros de las arquerías centrales con elementos de concreto formados por pequeños arcos de medio punto, que introdujeron cambios en la percepción espacial. Con estos trabajos, además, los cuerpos inferiores de la fachada principal y la torre del campanario fueron desprovistos de las molduras decorativas que poseían desde el siglo XIX. También fueron clausuradas unas ventanas que habían sido abiertas, sin ningún criterio de restauración, durante el período del padre Cabrera.

Por otro lado, en cuanto a sus bienes muebles, esta intervención significó la pérdida de su retablo principal, sus altares secundarios y sus balaustradas de mármol, todos éstos de influencia gótica, de sus lámparas de vidrio esmerilado, las cuales fueron sustituidas por lámparas de hierro que se ubicaron en medio de los arcos, y de su piso de mármol policromado, que fue sustituido por baldosas de mármol blanco entre franjas de mármol gris que unen los ejes estructurales del templo. Esto, entre otros elementos de su diseño interior. Solo quedó la pila bautismal como recuerdo de esta época.

Es posible que el criterio de diseño y restauración de la intervención de los 80 haya sido volver a las características que poseía el templo a finales del siglo XVIII, por lo que fueron eliminados tantos elementos. Pero hoy, veinte años después, la Catedral luce inmensamente fría y vacía, pues nunca más fue retomado su diseño interior en cuanto a sus retablos y demás elementos decorativos.

La llegada de Mons. Reinaldo Del Prette Lissot como nuevo obispo a la ciudad, en 1997, unida a la celebración de su tricentenario, en el año 2001, fue el marco propicio para que se retomara la situación de la Catedral de Maracay como monumento histórico y como templo principal de los maracayeros.

Entonces, con el aporte del Gobierno de Aragua, y de su gobernador Didalco Bolívar, la Diócesis de Maracay, a través de su Comisión de Bienes Culturales, comenzó la elaboración de un nuevo proyecto de intervención dirigido por los arquitectos Leoncio Martínez Asuaje y Orlando Araque Pérez, con el fin de que, previa realización

del diagnóstico respectivo, se plantearan nuevos trabajos para su puesta en valor y mejoramiento de su confort.

En cuanto a la reparación de daños existentes, los trabajos incluyen la fumigación e impermeabilización de los techos y sustitución de tejas fracturadas. A nivel estructural se observó una grieta que atravesaba la iglesia delante del presbiterio, a través del primer vano



*Vistas del interior de la Catedral.
Nótese lámparas en medio de arcos
y complemento sobre muros de arcada
de la intervención de los 80.*

del intercolumnio. Luego de los estudios correspondientes, se determinó que correspondió a un antiguo asentamiento que se detuvo con el tiempo. Entonces, se procedió a la reparación de los muros de tapia, arcos y pesos de mármol.

El cableado de las instalaciones eléctricas, correspondiente a iluminación y sonido se encontraba a la vista, por lo que se diseñó una alternativa que, sin destruir las molduras internas y los muros de tapia significativamente, permitieran su ubicación para lograr una iluminación y un sonido eficiente. También se tiene planteado incorporar una iluminación exterior en el monumento, ubicada en la parte inferior de cada cuerpo de la fachada y la torre y

dirigida hacia la parte superior de cada uno, con el fin de lograr su realce en horas nocturnas. Adicionalmente, se han planteado unos reflectores especialmente diseñados que serán colocados en las aceras perimetrales.

Aunque no se correspondía con sus características originales, durante muchos años y hasta el momento, la iglesia había permanecido pintada de color blanco. Por ello, luego del estudio correspondiente, se decidió incorporar colores a la edificación, tanto internos como externos, que le dieron realce al monumento.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que el clima cada vez más caluroso de la ciudad ha influido en el nivel de confort del templo, se realizó un estudio de la fachada lateral norte con la intención de buscar elementos de iluminación y ventilación preexistentes, encontrando el óculo antiguo clausurado y vestigios de unas ventanas que fueron abiertas durante el período del padre Cabrera. Entonces, y dentro de un proyecto de ventilación general, se decidió reabrir el óculo preexistente y otro nuevo en el mismo lugar donde se descubrió una de las ventanas de los 50, que han mejorado significativamente la iluminación y ventilación natural. Como elementos de ventilación mecánica que se han incorporado figuran dos impulsores de aire fresco que se han ubicado sobre el coro y cuatro extractores, dos en la parte superior de cada nave lateral, previamente calculados por un especialista, los cuales han elevado el nivel de confort, sin general ruidos molestos. Los extractores han sido cubiertos con una celosía de madera que repite el diseño de las cancelas del templo.

Finalmente, en cuanto a la incorporación de elementos muebles de diseño interior, se decidió eliminar las lámparas colocadas en medio de los arcos durante la intervención de los 80 para instalar unas nuevas colgadas de los tensores en medio de las naves, de diseño moderno pero que recuerden las existentes en los años 50, época recordada especialmente por los maracayeros. Para esto se ha estudiado la colocación de tensores dobles de Madera en correspondencia a los vestigios conseguidos en los muros de la nave central.

Especial atención se ha puesto al diseño e incorporación de retablos y demás elementos de madera. En este aspecto, y teniendo en cuenta la existencia de valiosos artesanos, carpinteros, ebanistas y artistas plásticos en general, tanto en el estado Aragua como en el resto del país, se decidió diseñar estos elementos, reinterpretando las características de los retablos antiguos en un diseño moderno que sea rico en detalles y colores. Esto, después de haber analizado tanto las características arquitectónicas del templo como la idiosincrasia de los maracayeros. Sin embargo, no estamos ajenos al hecho de lo delicado y difícil de este proyecto de diseño interior si queremos mantener la sobriedad del espacio arquitectónico.

Esta nueva intervención a la Catedral de Maracay será, sin duda, muy importante en su historia. De una manera integral, se ha decidido acometer su puesta en valor, pero teniendo en cuenta que es un espacio que debe ser funcional y confortable, pero que, además, es el principal monumento histórico de la ciudad. Es, sin duda, un gran reto.

Maracay, Venezuela,
17 de junio de 2003.